

139 años de la hombrada abakuá en La Habana

Reportaje Cultural del 27 de noviembre de 2010, desde la Habana Vieja
Esquina de Morro y Colón, 03:00 PM



Desde hace ya 5 años, por iniciativa de Tato Quiñones y Ramón Zayas, periodistas, Goyo gloria de la percusión cubana y otros abakuá dignatarios y miembros de esta cofradía religiosa, se convoca esta conmemoración luctuosa y patriótica, en la esquina habanera de Morro y Colón.



Cada 27 de noviembre tiene triple significación para todos los cubanos: el fusilamiento de los ocho estudiantes de medicina, acusados injustamente por las autoridades coloniales española, de haber profanado la tumba de una destacada figura de los Cuerpos de Voluntarios, organización extremista a favor del dominio hispano en Cuba (1871); la muerte de la Madre de la Patria, Mariana Grajales, síntesis de los virtudes combatientes de la mujer cubana, paridora y educadora de varios mambises cubanos (1893), y la masacre de cinco negros de la hermandad abakuá, las únicas personas que intentaron resistir el vil asesinato de los estudiantes inocentes (1871).



En la cita estaban presentes el Eribó y otros tambores rituales de esta hermandad, también conocida como ñáñigos. La tradición afirma que el Eribó simboliza una potencia sobrenatural; probablemente al espíritu de Sikánekuá.

